historias de la historia

PLÁCIDO BALLESTEROS

HERRERA CASADO, EL PRIMER CRONISTA DEL SIGLO XXI

Autor precoz, con publicaciones en 'Flores y Abejas' en los últimos años de la década de los sesenta, cuando apenas había cumplido los 18 años, su producción intelectual se especializó en los temas del pasado provincial a partir de su nombramiento como cronista por el Pleno de la Diputación Provincial en 1973

El título elegido para nuestra entrega de hoy no pretende ser una simple tautología derivada de la sucesión cronológica de los cronistas provinciales. Es fruto de una decisión bien meditada. A nuestro protagonista de hoy voluntariamente no lo incluimos en el apartado publicado hace unas semanas dedicado a los cronistas del siglo XX, aunque Antonio Herrera fue el sustituto de don Francisco Layna Serrano desde 1973. Así, a pesar de que, si nos fijamos sólo en las fechas, haya ejercido su labor de cronista más años en la anterior centuria que en este siglo XXI, a mi juicio, el doctor Herrera Casado no es un cronista del siglo pasado.

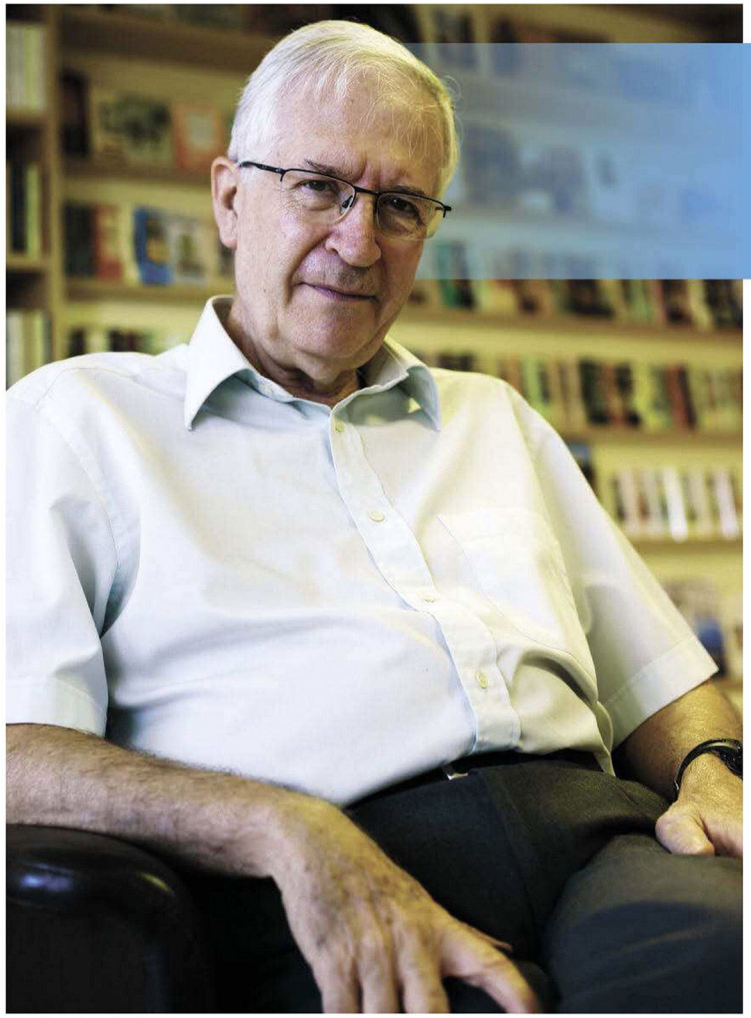
Autor precoz, pues sus primeros artículos publicados pueden encontrarse en las páginas del venerable *Flores y Abejas* en los últimos años de la década de los sesenta, cuando Antonio Herrera apenas había cumplido los 18 años, su producción intelectual se especializará en los temas del pasado provincial a partir de su nombramiento como cronista por el Pleno de la Diputación Provincial en 1973. Prácticamente desde entonces no ha faltado a su cita semanal con la historia, el arte, el patrimonio o el folklore de Guadalajara y sus pueblos a través de sus artículos de divulgación en las páginas de *Nueva Alcarria*.

Junto a esas crónicas semanales, que ya suman más de dos millares y medio, el doctor Herrera Casado ha ido publicando en estas cuatro décadas que lleva de cronista provincial otra infinidad de trabajos más densos, aunque sin perder su carácter divulgativo, fruto de sus investigaciones, de los que, aunque es imposible dar una relación exhaustiva y puntual en este artículo, sí podemos hacer un intento de ofrecer una visión de conjunto agrupándolos en tres grandes bloques:

– Los que tratan de los pueblos más emblemáticos, entre lo que no podemos dejar de citar los libros dedicados a Guadalajara capital, Sigüenza, Pastrana, Cifuentes, Brihuega, Molina, Almonacid, Tendilla, Illana, Sacedón, Peñalver, Mondéjar o El Casar.

– Los que abordan la trayectoria y los hechos de los personajes más representativos como el Cardenal Mendoza, el Arcipreste de Hita, el Marqués de Santillana o la Princesa de Éboli.

– Y aquellos dedicados al patrimonio monumental y artístico de la provincia: el Palacio del Infantado, el desierto de Bolarque, el Panteón de la Duquesa de Sevillano, todos los Castillos de Guadalajara y la mayoría de los de Castilla La Mancha, la Catedral de Sigüenza, el Convento Carmelita de Budia …; y así un largo etcétera hasta cubrir prácticamente la totalidad los elementos de nuestro patrimonio histórico artístico.



Antonio Herrera Casado. / JAVIER POZO

A todos ellos aún debemos sumar, además, las monografías en las que ha ido ofreciendo completas puestas al día de diversos temas en las que recoge todo los investigado, publicado y sabido sobre los Monasterios y Conventos; sobre el Románico y sus diferentes manifestaciones arquitectónicas, escultóricas e iconográficas; sobre la Capilla de Luis de Lucena; las Tapicerías de la Casa Mendoza; sobre el Renacimiento de Guadalajara; y sobre la Heráldica de casi todos los pueblos y Casas nobiliarias e Instituciones de la provincia.

En total, más de dos centenares de títulos. En concreto 219 son los recogidos en el Catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas de las Universidades Españolas.

Todo un verdadero universo de artículos, libros, ponencias, comunicaciones y ensayos en los que la divulgación se entremezcla con investigaciones y opiniones acertadas en defensa del patrimonio del conjunto de la provincia, que como Antonio Herrera Casado es un cronista del siglo XXI lo ha puesto a disposición de todos en su página web (*http://www.herreracasado.com/los-escritos/*).

Pero en un análisis serio de la labor historiográfica de Antonio Herrera Casado como cronista no podemos limitarla a su producción, continuadora con creces de la obra de los anteriores cronistas provinciales. A mi juicio, tan importante como su propia obra es el papel que ha desempeñado en la publicación de las investigaciones de todos los historiadores que han trabajado sobre la provincia en las últimas décadas.

Primero a través del impulso dado a la creación, consolidación y desarrollo de la revista de estudios de la Diputación Provincial, *Wad al-Hayara*, de cuyo Consejo de redacción formó parte desde sus inicios y de la que ha sido su director entre los años 1984 y 1993. Esta publicación periódica ha sido desde su nacimiento en 1974 uno de los canales por los que toda la historiografía provincial ha discurrido hasta los diferentes Departamentos de las Universidades españolas y todos los Centros de Investigación nacionales e internacionales.

Luego apoyando la celebración, en 1983, del Primer Encuentro de Historiadores de la provincia de Guadalajara, en cuyo catálogo de participantes e informes de líneas de investigación se dio a conocer una panorámica completa de los estudios históricos que en aquellos años se estaban realizando o estaban en proyecto sobre el conjunto de la provincia. Evento que tuvo su continuidad en 1985 con la celebración de su segunda edición que, con motivo de la conmemoración del IX Centenario de la Reconquista de la ciudad de Guadalajara, coincidió con el I Simposio de Medievalismo Alcarreño. Iniciativas todas ellas que culminarían en el inicio, en 1988, de los Encuentros de Historiadores del Valle del Henares, de cuyas quince ediciones bianuales celebradas desde entonces ya se ha hablado en estas páginas hace unas semanas.

Todo ello sin hablar de su labor como editor, pues creemos que su editorial AACHE merece atención aparte que sobrepasa el objetivo de este artículo.

Ilustran estas páginas una fotografía reciente del autor y la portada de la primera edición de *Crónica y Guía*.

'Crónica y Guía de la provincia de Guadalajara', la gran enciclopedia de la provincia

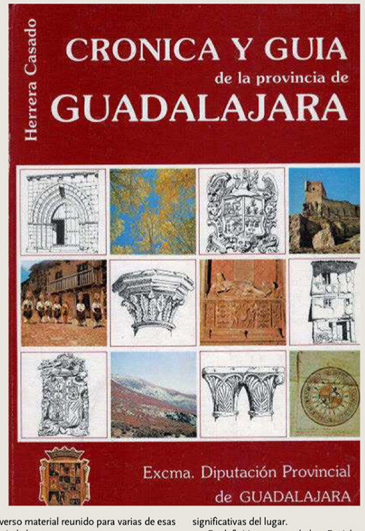
Todos los cronistas provinciales han tenido como proyecto realizar una obra que cubriera el pasado del conjunto de la provincia.

Don Juan Catalina García López, una vez consolidado como uno de los historiadores más prestigiosos en los ámbitos académicos nacionales optó por una obrita de divulgación infantil, *El libro de la provincia de Guadalajara*, publicado en 1881.

El señor Pareja Serrada informaba en el prólogo de *Guadalajara y su Partido* (1915) que su intención era abordar el conjunto del pasado de la provincia a través de nueve tomos, uno por cada Partido Judicial de los existentes en aquellos momentos: Guadalajara, Atienza, Brihuega, Cifuentes, Cogolludo, Pastrana, Molina, Sacedón y Sigüenza. Su avanzada edad sólo le permitió publicar uno más, el dedicado a Brihuega, aparecido en 1916.

Posteriormente, en 1955, el señor Layna Serrano, dejó constancia de que tenía proyectado realizar, a base de monografías locales, la historia completa de la provincia, de manera que tras las que ya había publicado sobre Guadalajara, Atienza y Cifuentes tenía diseñados «sendos libros sobre Sigüenza, Pastrana, Brihuega, Cogolludo, Alcocer, Tendilla, Mondéjar y alguna otra villa histórica de la provincia». Como el propio autor sospechaba ya en esos momentos el plan no pudo ser concluido y, a pesar de tener diverso material reunido para varias de esas *Historias* anunciadas, ninguna otra vio la luz.

Afortunadamente, el proyecto inacabado de los cronistas anteriores fue culminado por Antonio Herrera Casado en el año 1983. Cuando cumplía una década como cronista provincial publicó su *Crónica y Guía de la provincia de Guadalajara*.



La *Crónica y Guía* de Herrera es un completo compendio del conjunto de la provincia en el que se reúne toda la información esencial sobre la historia, el patrimonio, la cultura tradicional y los personajes de todos y cada uno de sus pueblos; todo ello ilustrado con varios cientos de fotografías, dibujos y mapas.

Abre la obra una completa Introducción en la que además de extractar sistemáticamente la historia del conjunto de las tierras que componen la provincia y las claves de su patrimonio, propone una división del territorio provincial en cuatro comarcas: la Campiña, la Alcarria, las Serranías y el Señorío de Molina, a las que vincula los respectivos pueblos que las integran.

Luego, organizados alfabéticamente dentro de su respectiva comarca van apareciendo uno a uno todos los pueblos. Cada artículo se abre con la situación geográfica de la localidad y su descripción paisajística. A continuación le siguen los datos fundamentales de su evolución histórica y una amplia descripción de los elementos fundamentales de su patrimonio monumental y artístico (iglesia, calles y plazas con sus casas sobresalientes y, en su caso, castillo, palacios, picotas, fuentes, puentes…). Y siempre completan los capítulos las referencias a los personajes destacados y a las fiestas y celebraciones populares significativas del lugar.

En definitiva, una verdadera Enciclopedia utilísima en la que el simple aficionado a la historia y al patrimonio puede encontrar la información esencial sobre cada pueblo; y, por supuesto, un inmejorable punto de partida muy sólido y certero para aquellos más curiosos que quieran iniciar una investigación o una búsqueda más profunda y detenida.